

Por YASEL TOLEDO GARNACHE
yasegarnache@gmail.com

La epopeya de la Santa Ana me acompaña desde la infancia. Mi primera maestra en la Enseñanza Primaria me habló del heroísmo de los jóvenes del Centenario, y sembró en mí una admiración tremenda hacia ellos.

Recuerdo que recorté de un libro de texto una imagen sobre las acciones del 26 de Julio, para ponerla en la pared del cuarto, y me gané algunos regaños por eso, pero la ilustración persistió en el sitio. Y yo visualizaba el suceso en el papel, con movimientos de cámara y sonidos, hasta me imaginé, entre balas, con varios amiguitos del barrio.

En mi mente, íbamos de un lugar a otro con rapidez, esquivábamos proyectiles con efectos televisivos y siempre dábamos en el blanco, éramos superhéroes. Aquellos muchachos, que desafiaron el miedo, lo fueron en verdad, de carne y hueso.

26 de hazañas

Muchos perdieron sus vidas. Sin embargo, a esa edad no comprendía la verdadera dimensión de lo ocurrido aquel día de 1953. Los estudios posteriores me ilustraron acerca del acontecimiento y del movimiento revolucionario triunfante cinco años, cinco meses y cinco jornadas después.

Mientras escribo estas líneas, una sensación extraña recorre mis venas, una mezcla de tristeza, orgullo o mucho más. Me detengo, medito y sigo con ritmo rápido sobre el teclado, porque hoy las ideas fluyen con facilidad, quizá porque desde hace bastante les debo estos párrafos, que nunca serán suficientes, por el ejemplo de ellos, soñar y hacer.

Artículos y profesores enriquecieron mis nociones sobre la derrota militar, devenida victoria estratégica, porque demostró la existencia de una generación dispuesta a luchar con las armas por un mejor país, inició una nueva etapa en el proceso revolucionario, resaltó la

estatura de Fidel y condujo a la **Historia me absolverá**, programa de lucha de la próxima etapa. El suceso y sus protagonistas alimentan las esencias de la nación.

Permanecen en mí, con especial agrado, las lecciones de historia impartidas por Alejandro Ferrás Pelli-cer y José Luis López Díaz, miembros de la Generación del Centenario, en un recorrido por la hermana provincia de Holguín, hace cuatro años, y, más recientemente, las de Ernesto González Campos, también asaltante al cuartel Moncada, en un encuentro con jóvenes de Granma.

Sus palabras, tonos de voces, gestos y hasta leves lágrimas transmitían la emoción. Mi alma vibró y la adrenalina se encendió, escuché el último poema de Raúl Gómez García, en la Granjita Siboney: "Ya estamos en combate... ¡Adelante!" Luego, los disparos...

Volví aterrizado los ojos hacia la barbarie que quitó la vida a tantos revolucionarios como represalia durante las horas siguientes, y otra vez vi inmensos a Fidel y su alegato de autodefensa en el juicio, días después del hecho.

Confirmé que debemos defender la libertad con dignidad y decoro, por lo conquistado y por respeto a ellos, a nosotros y a este país de heroísmo y victorias.

Ahora hay otros niños que admiran a los valientes de julio de 1953 y a los demás mambises de estos tiempos. Tal vez, alguno se gane un regaño por recortar una foto de su libro de texto. Otros, de más edad, también somos consecuentes con aquellos sucesos y seguimos con los anhelos en grupo y la certeza de los triunfos. Todavía faltan varias jornadas para la efeméride, pero la recordación es permanente. Me recuesto del asiento y pienso.



Por LUIS MORALES BLANCO
moralejos@yahoo.es

MÁS que una estación, el verano en Cuba entraña un amplio concepto de esparcimiento popular.

Todo esfuerzo para que sea exitoso es poco, y por eso ante el cúmulo, al parecer inabarcable, de sanas actividades, marcha justo al lado el chequeo constante para evitar los yerros de etapas anteriores.

Agrada mucho que ahora todo parece más concreto y no fue esgrimi-

Para no malograr el disfrute

do el manido recurso: "Este será el mejor verano de la historia".

La vida dice que si las acciones son cumplidas al pie de la letra, si implican de veras a los habitantes e instituciones del barrio, si la escuela es el verdadero centro cultural de la comunidad, eso sí puede contribuir a que este sea un período estival realmente memorable.

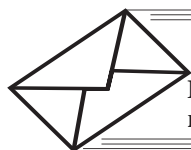
Para que tal propósito no se malogre, Salud Pública intensifica las acciones, pues aunque el potencial

peligro no debe constituir un fantasma, nadie debe olvidar que Cuba está siempre asediada por enfermedades transmisibles, vectores o los llamados padecimientos diarreicos agudos.

Por tanto, es muy atinado el chequeo exhaustivo de las condiciones higiénicas de los expendios de alimentos y no solo de cuentapropistas, sino también en unidades gastronómicas, del Turismo... a todos los que pudieran tener vulnerabilidades.

A veces la memoria popular olvidada rápidamente, por eso debe ser oportuno recordatorio que hace tres períodos estivales Granma experimentó un "apagón" de actividades: ni carnaval, ni fiestas, ni paseos..., evitar algo tan triste está en nuestras manos, desde el hogar hasta las instituciones.

Que la alegría, el optimismo, el merecido descanso, que haya cuerpos sanos en mentes sanas, sean las razones para el disfrute.



A vuelta de correos

Por EUGENIO PÉREZ ALMARALES
reperez@enet.cu

¿Oferta y demanda o desprecio por el consumidor?

El lector, ingeniero agrónomo Ismael Fonseca Fonseca, nos cuenta del disgusto que experimentó en el Mercado Agropecuario Estatal, de la Avenida de los Mártires y Calle 15, en el reparto bayamés Camilo Cienfuegos.

Narra que el miércoles último encontró allí una venta de guayabas, a dos pesos la libra, "supuestamente baratas, comparadas con los precios de los carretilleros o de puntos fijos de trabajadores no estatales, pero al menos la mitad de los frutos eran nuevos y otra parte bien pasadas".

Fonseca se quejó, pero la compañera del mercado le dijo que él sabía que la Agricultura Urbana era a precios de oferta y demanda.

Nuestro lector añade una duda: ¿Por qué la cebolla que hace un mes costaba \$5.50 la libra, ahora se vende a \$9.00, y el boniato se elevó de 85 centavos a 1.40 pesos?

ELLOS CUMPLIERON EN SU TIEMPO

Personas que fueron a estudiar y a trabajar, enviados por Cuba, a países del desaparecido Consejo de Ayuda Mutua Económica, nos preguntan qué reconocimiento social tienen, pues en su momento cumplieron con lo que les encomendaron.

La lectora Bárbara Cardona, por ejemplo, nos cuenta que recientemente escribió, como parte de su síntesis biográfica, que había sido cooperante internacionalista en Hungría y le negaron que su misión se considere así.

Cada cosa en su momento. En aquellos años, ellos cumplieron, es una verdad que nadie puede olvidar ni subestimar.



Verdades cotidianas

cip225@cip.enet.cu

BORBOTE RESTRICTIVO

Desde hace unos cuatro años, un salidero envejece en la calle Céspedes, entre Saco y Figueroa, en Bayamo, y el día que toca agua, entorpece la entrada a los hogares, con el agravante de que en esa cuadra habitan ancianos. Otra tubería rota obstaculiza la cotidianidad de los vecinos, en calle Línea, entre 10 y 8, Marianao, frente a la casa No.173, el salidero inunda a Calle 8, donde hay deficiente drenaje. Por ahí se escapa gran cantidad del preciado líquido, con lo que cuesta a la economía del país... y la sequía.

UNO SIMILAR, PERO SUCIO

Pariente de los anteriores, pero de agua pestilente "florece" otro cerca de la entrada del mater-

no, del Hospital Carlos Manuel de Céspedes, en la capital provincial. Urge su saneamiento.

DOS DE BUEN SIGNO

Bravo por los compañeros de Viales y Ferrocarriles por la reparación del paso a nivel en Línea y Calle 28, en Bayamo.

Los miembros de la Asociación Cubana de Limitados Físico-Motores han logrado bastante accesibilidad con la gravilla que mejora el terraplén de acceso a su sede provincial, si llegara el asfalto todo iría sobre ruedas.

BUENA TECHUMBRE

Mucho convendría a los viajeros que en la Terminal de ómnibus nacionales, en el municipio cabecera de Granma, techaran de alguna forma la parte de los jardines, así el sol inclemente o la lluvia ocasional no los castigaría.



Dibujando el criterio

¿Creerá el vándalo causante de este daño, en la Plaza de la Patria, en Bayamo, que jamás necesitará de una llamada de urgencia? El cuidado de la propiedad social es una responsabilidad de todos, los transgresores se exponen al peso de la Ley

Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS